

ENTREVISTA A JOSÉ ANTONIO ALONSO, MINISTRO DE DEFENSA

José Antonio Alonso; Ministro de Defensa: «La crispación es un fenómeno madrileño, no existe en el Ejército»

«Prisión en un hospital bajo vigilancia es la respuesta más inteligente a los que querían convertir a De Juana en un símbolo»

L. O.

LA OPINIÓN DE ZAMORA, 1-04-2007

La legalización de las asociaciones de guardias civiles, ¿hasta qué punto "relaja" la disciplina militar a la que está sometida la Benemérita?

La nueva regulación sobre el régimen disciplinario de la Guardia Civil es, en primer lugar, el cumplimiento de una promesa electoral de este Gobierno. En segundo lugar, lo que vamos a conseguir es que esta institución, sin perder su naturaleza militar, se adapte a la época en la que vivimos, se modernice desde todos los puntos de vista y dote a sus miembros de más y mejores mecanismos para desarrollar su trabajo a pleno rendimiento. Estas reformas en ningún caso van a suponer una relajación de la disciplina porque seguirán vigentes limitaciones relacionadas, por ejemplo, con la neutralidad política y sindical.



José Antonio Alonso, en el momento de firmar en el Libro de Honor del periódico

¿Qué consecuencias tendría una desmilitarización completa? ¿Sería factible llevarla a cabo?

Esa situación no se va a producir, nunca ha aparecido en ningún programa electoral del PSOE, que es el documento que nos obliga con los ciudadanos. La Guardia Civil está bien como está y vamos a hacer todo lo posible para mejorar sus condiciones profesionales, porque so será bueno para todos.

Desde hace años, el Ministerio que usted dirige lleva a cabo intensas campañas de captación para ampliar sus tropas. ¿Cuál es el resultado?

El reclutamiento está alcanzando cifras históricas. A finales de 2006 superamos los

78.000 efectivos, la cifra más alta desde la profesionalización de las Fuerzas Armadas, y un 6% más con respecto a 2005. Estoy especialmente satisfecho de la incorporación de la mujer a las FAS y de las medidas que estamos adoptando para conciliar la vida familiar y profesional. Las Fuerzas Armadas españolas están entre las mejores del mundo y su trabajo es reconocido en todos los lugares en los que se han desplegado.

¿No cree que esas campañas hacen demasiado hincapié en las "labores de paz" frente a lo que es, en realidad, la labor de un Ejército, muy diferente a la ONG?

Por supuesto que el Ejército no es una ONG, yo soy el primero en decirlo y los profesionales de las Fuerzas Armadas lo saben. Se preparan durante toda su vida para reducir las posibilidades de que estallen conflictos porque ellos, mejor que nadie, saben cuales son las consecuencias. Lo han visto en Bosnia, en Kosovo, en Centroamérica, en tantos otros sitios? Desgraciadamente, el planeta seguirá viviendo en los próximos años muchos conflictos en los que organizaciones como la ONU y la OTAN tienen un importante papel que jugar para sustituir la confrontación por la reconstrucción, para dar seguridad donde haya violencia. Pero nadie debe confundir este trabajo con el de una ONG.

¿Cómo valora la presencia cada vez mayor de inmigrantes entre las tropas españolas? ¿Es la salida al déficit de personal?

En absoluto. En la actualidad los inmigrantes que están integrados en nuestras Fuerzas Armadas no superan el 7%, que es una cifra similar a la que representan entre el conjunto de la población. Lo que sí le puedo decir es que cumplen con su trabajo a plena satisfacción de sus mandos, muestran una gran disposición e incluso uno de ellos ha dado su vida defendiendo una causa justa y noble en Afganistán. El soldado Hernández Seminario, fallecido en un atentado de los insurgentes, es un ejemplo de lo que le estoy diciendo, un joven muy bien valorado por sus compañeros y sus oficiales.

¿Qué medidas se han llevado a cabo en la base española de Afganistán desde el último atentado?

Desde que yo llegué al Ministerio de Defensa se han tomado medidas muy concretas para mejorar la seguridad de nuestros soldados, tanto en Afganistán como en Líbano. En el caso de Afganistán le puedo decir que se están enviando continuamente los mejores medios materiales de los que disponemos, como vehículos blindados, inhibidores, visores nocturnos, etc. Este año enviaremos cuatro aviones no tripulados para aumentar la información de que se dispone sobre el terreno. En fin, no vamos a escatimar un solo euro para que las misiones internacionales se desarrollen como es debido.

Las últimas informaciones hablan de que en los próximos meses puede recrudecerse el conflicto. El presidente del Gobierno afirma que no mandará más soldados a Afganistán, aunque los militares demandan refuerzos. ¿En qué circunstancias habría que replantearse el anuncio de Zapatero?

Aquí tengo que explicar claramente que alguien ha cometido un error, seguramente involuntario, por el que muchos creen que los militares han pedido un aumento de tropas en Afganistán. No es verdad. El Estado Mayor de la Defensa nos dice claramente en sus informes periódicos que no necesitan más personal para cumplir las misiones encomendadas. Aquí no existe ninguna divergencia, ni merece la pena buscarla porque no la van a encontrar. Los militares están contribuyendo de una manera extraordinaria a mantener en marcha una gran cantidad de proyectos de reconstrucción que, sin duda, irán dando estabilidad a un país que está saliendo lentamente del pozo de la historia.

¿Hasta qué punto puede hablarse de "labor humanitaria" en un país en situación de guerra abierta y en el que las fuerzas aliadas poseen un control muy limitado del territorio?

Créame, yo he visitado Afganistán en dos ocasiones desde que tomé posesión del cargo y en menos de un año he visto una mejoría evidente. Me refiero, por supuesto, a la zona en la que están los soldados españoles dando cobertura y seguridad a la Agencia Española de Cooperación Internacional. Si usted hubiera visto a los niños y niñas estudiando en las escuelas que estamos construyendo o hubiera visto que el hospital que se está terminando en Qala i Naw atiende a centenares de personas que antes podían fallecer por un enfermedad menor entendería bien lo que está pasando allí. Claro que hay zonas donde los talibanes tienen más presencia y están provocando víctimas inocentes, pero es necesario darle tiempo al Gobierno afgano para que vaya asumiendo más responsabilidades, también en lo relacionado con la seguridad.

¿Hasta cuándo permanecerá la presencia española en Líbano?

La autorización para esa misión tiene una validez inicial de un año, a contar desde septiembre del año pasado, que fue cuando se inició el despliegue, pero está sujeta a sucesivas prórrogas. La labor de los militares allí, primero a través de la Infantería de Marina, luego de la Legión, y ahora de la Brigada Paracaidista, está siendo valorada positivamente tanto por el Gobierno como por la población local libanesa. En cumplimiento del mandato de la ONU, los militares españoles, desde septiembre hasta la fecha, han desactivado 1.600 explosivos en su zona de responsabilidad, dejando un terreno de 360.000 metros cuadrados libre de minas, y ha dado atención sanitaria a unos 200 civiles a la semana.

¿Ve cercana la salida de tropas en Balcanes?

En Bosnia ya no hay problemas de carácter militar sino más propios de sociedades desarrolladas y de seguridad ciudadana, por lo que se va a producir pronto una reducción importante de la presencia española. En cuanto a Kosovo, es necesario esperar hasta saber cuál será el estatus definitivo de esta región. Pero lo que hagamos lo haremos de acuerdo con el resto de nuestros socios de la UE.

¿Tras la remodelación en los servicios de Inteligencia emprendida por su antecesor, José Bono, y la creación de unidades como las UME, dispone España de un Ejército preparado para afrontar los retos de los nuevos riesgos internacionales?

Sin duda, los militares españoles son muy bien valorados por sus colegas de otros países. Están entre los mejores del mundo y preparados, pero nuestra obligación es seguir mejorando los medios que ponemos a su disposición para que se enfrenten a los problemas de la sociedad del futuro en las mejores condiciones posibles. Por eso estamos embarcados en aprobar una nueva Ley de la Carrera Militar que a la formación específica de cada uno de los ejércitos suma las licenciaturas que puedan ser más necesarias, como las relaciones internacionales o la gestión de organizaciones complejas. En suma, están entre los mejores y van a seguir estándolo.

¿Existe el peligro de que el clima de crispación que se vive en el mundo político pueda trasladarse de alguna forma a los propios militares?

No. La crispación es un fenómeno muy madrileño, pero creo que el país ve estas cosas con cierta distancia y con más tranquilidad de la que demuestran algunos dirigentes políticos. En cuanto al colectivo militar no hay cuestión, la respuesta es no.

Usted es juez y fue ministro del Interior. ¿El proceso de paz en el País Vasco merece un esfuerzo a cualquier precio?

Todos los responsables políticos tienen la obligación de solucionar los problemas que preocupan a los ciudadanos, y este es uno de ellos. Si embargo, me pregunta por un proceso que no existe. El propio Presidente del Gobierno aseguró que ETA lo había roto cuando colocó la bomba de la T-4 en Madrid. Se nos ha acusado de romper España, de ceder ante ETA o de utilizar Navarra como moneda de cambio. Nada es verdad. El PP lo sabe y, lo que es más importante, los ciudadanos también.

¿Teme la repercusión del rechazo expresado por gran parte de la ciudadanía a lo ocurrido con De Juana u Otegi en las próximas elecciones municipales?

Mire, De Juana Chaos es un asesino despreciable que cumplió su condena de acuerdo con el Código Penal de 1973 y que seguía en prisión por unas amenazas publicadas en un periódico vasco. Cuando el Tribunal Supremo rebaja su condena de doce a tres años de prisión por estas amenazas apenas le queda un año de cárcel para quedar en libertad. Pero el Gobierno no lo deja en libertad. Está en prisión atenuada en un hospital bajo vigilancia policial permanente. Y esa decisión se adopta después de analizar cuáles son las alternativas. Fue la respuesta más inteligente a los que querían convertir a De Juana Chaos en un símbolo.

En la última encuesta realizada por la Junta de Castilla y León los zamoranos decían confiar poco en las Administraciones y sentirse discriminados con respecto a lo que estas habían invertido, por ejemplo, en León, de donde es usted natural. El desigual desarrollo de medidas estrella anunciadas por el Plan del Oeste socialista ¿no ha ahondado las diferencias en esta zona del país?

Siempre he creído que es necesario vertebrar el Oeste del país después de décadas en las que las grandes inversiones se han centrado en otras zonas. Creo que este Gobierno ha puesto en marcha programas e inversiones multimillonarias en Castilla-León en general, y vamos a seguir haciéndolo porque esta Comunidad se lo merece.

¿Cómo van las negociaciones con el Ayuntamiento de Zamora para la adquisición del campo de tiro de Las Chanas? ¿Pondrán algún condicionante al uso del antiguo campo de tiro?

Los terrenos del campo de tiro de Las Chanas se desafectaron en 1989 y en 1994 se firmó un convenio entre el Ayuntamiento de Zamora para la enajenación del terreno, que fue renovado en 2002. Después de efectuar un levantamiento topográfico para determinar la superficie real se va a proceder en breve a la venta directa de la propiedad al Ayuntamiento de Zamora.

¿Las operaciones entre distintas administraciones no pueden llevarse a cabo mediante fórmulas que no resulten onerosas a una de las dos, como ocurrió con el Ayuntamiento de Zamora en el caso primero del ex cuartel Viriato y ahora con Las Chanas?

Los terrenos del cuartel Viriato (Regimiento Toledo 35) fueron ya desafectados en 1988, perteneciendo hoy día a la Universidad de Zamora, como resultado de los acuerdos entre el Ministerio de Defensa, Ministerio de Educación y el propio Ayuntamiento de Zamora, que establecieron la enajenación por contraprestación en parcelas. Estas operaciones, como no podría ser de otra manera, se realizan mediante las fórmulas que permite la legislación, pero no le quepa duda de que, en los siete millones de metros cuadrados que Defensa ha vendido a diferentes administraciones de todo el país para la construcción de viviendas sociales, los precios pactados con las instituciones públicas implicadas estaban muy por debajo de los precios de mercado.

¿Le quedan al Ministerio propiedades que enajenar en la provincia de Zamora?

Las propiedades del Ministerio de Defensa en la provincia de Zamora que se encuentran desafectadas y en proceso de enajenación son el campo de tiro de Las Chanas y el campamento de Monte la Reina.

¿Cuál será el destino definitivo del antiguo campamento de Monte la Reina?

El Campamento Monte la Reina se encuentra dividido en tres parcelas. Mientras que una de ellas está aún en proceso de desafectación (se está procediendo a la limpieza de explosivos, al haberse utilizado como campo de tiro), las otras fueron desafectadas en 1997 y 98, dando lugar en 1999 al convenio entre el Ayuntamiento de Toro y la Gerencia de Infraestructuras y Equipamiento de la Defensa (GIED). En este convenio, el Ayuntamiento de Toro se comprometía a recalificar el terreno, antes del 31 de junio de 2002, para obtener 40 parcelas urbanizadas de al menos 600 m² cada una, de las que 20 serían de Defensa. Este convenio se ha venido incumpliendo por el Ayuntamiento de Toro en cuanto al plazo señalado se refiere, habiendo sido renovado sin que tampoco los nuevos plazos se hayan respetado. Por ello, la GIED, en base al informe de la asesoría jurídica, ha reclamado al Ayuntamiento la devolución de las propiedades y está procediendo a la actualización de las tasaciones. El Ministerio de Defensa sigue interesado en poner a disposición de los ciudadanos estos terrenos.

Perfil

Juez y ex ministro de Interior, José Antonio Alonso dirige ahora el Ministerio de Defensa en un momento en que se vuelve a cuestionar la presencia de tropas españolas en países en conflicto. En la entrevista concedida a La Opinión-El Correo de Zamora coincidiendo con su participación en el foro del periódico, el pasado jueves, el representante del Ejecutivo analiza la situación de las Fuerzas Armadas españolas y otros asuntos de interés general, como la excarcelación de De Juana.